

PRESENTACIÓN

*Revista Internacional de Comunicación y Desarrollo,
núm.6, Vol. 2, julio-agosto 2017*

Dice **John Beverley (University of Pittsburgh, PA)**, en el ensayo que publicamos en esta séptima entrega, que lo subalterno es un espacio de negatividad, de desobediencia, de resentimiento, de transgresión o de insurgencia dentro de la globalización. Se dirige contra lo que los grupos dominantes entienden por cultura. Lo subalterno insiste en la igualdad social, desde lo oculto en una sociedad que se quiere transparente desde la dominante modernidad. En el itinerario de lectura que proponemos para este verano, lo subalterno identifica algunos de sus probables instrumentos de reacción y, también, exhibe algunos de sus estigmas a lo largo de los artículos de investigación que hemos recibido: **Rosa Nascimento (Universidade Federal do Ceará, Brasil)** y **Catarina Oliveira (Universidade Estadual do Ceará, Brasil)** relatan su experiencia de participación en una comunidad de agricultores del semiárido brasileño a través de una publicación, *O Candeeiro*, que llega a aglutinar a aquellas voces olvidadas por las instituciones; **Florencia Rovetto (Universidad Nacional de Entre Ríos, Argentina)** asume una posición crítica ante las organizaciones supranacionales y el feminismo liberal respecto de la igualdad de oportunidades y la subordinación de la mujer en el precariado laboral del periodismo actual, y **Fernanda Ciribelli (Universidade Federal Rural do Rio de Janeiro, Brasil)** explora en el discurso publicitario las representaciones higienizadas y el control que sobre el cuerpo femenino ejerce la sociedad y el relato dominante.

En la sección Conversación, **Comba Campoi (Universidade de Santiago)**, a quien agradecemos su esfuerzo en la edición de esta línea de la convocatoria sobre lo subalterno, entabla un diálogo con **Francisco Quiroga y Lara Dopazo**, miembros del Proxecto de Estudos en Man Común (PEMAN), que circula por el arriesgado equilibrio de la indagación entre dinámicas creativas, comunidades de montes, empresas e instituciones como la universidad, últimamente adscrita a procesos de responsabilidad social o a filosofías como el aprendizaje-servicio. Las relaciones entre saberes y poder cercanas a la integración de lo subalterno tejen finalmente participaciones antes improbables a partir de la comunicación de las diferencias. **Ana Cabana (Universidade de Santiago)** nos aporta al debate algunos marcos y conceptos de referencia que aluden a la complejidad, al enfoque de abajo arriba y a la pluralidad de formulaciones que pueden surgir de estas iniciativas, apuntalando relaciones provechosas con un rural siempre marginalizado, en tanto que **Germán Ermida**, periodista y antropólogo pontevedrés, inscribe este proyecto en la diversificación actual que vive la cultura gallega que radicaliza, en el mejor sentido de la palabra, contenidos y metodologías, rejuvenece y resiste ante la obligación triste de la emigración de nuevos investigadores. En este espacio, lo canónico y lo innovador se aproximan necesariamente, a pesar de aquellas exclusiones.

Ana Laura Hidalgo (Universidad Nacional de San Luís, Argentina) nos ofrece un estado del arte sobre la relación Comunicación y Desarrollo, clave en el sentido originario de esta revista. Hidalgo propone una visión política de ambos conceptos y sirve a modo de bisagra entre el itinerario de lo subalterno (¿cabría cotejar lo subdesarrollado con lo subalterno y, si es pertinente, conocer qué papel ha jugado la comunicación en esta relación?) y nuestra segunda propuesta de itinerario, los observatorios de comunicación. En el ensayo de **Rogério Chris-**



tofoletti (Universidade de Santa Catarina, Brasil), a quien hemos invitado a gestionar esta línea de trabajos para la revista, quizás podamos hallar alguna sugerencia al respecto. El profesor brasileño advierte que la inexistencia de los observatorios sería peor que las limitaciones que actualmente presentan. Junto a las dificultades que los grupos de medios observados imponen, se evidencia una crítica cada vez más débil y, sin embargo, estos instrumentos fiscalizadores de la profesión son cada vez más necesarios para el perfeccionamiento del oficio; **Josenildo Guerra (Universidade Federal de Sergipe, Brasil)** propone crear nuevos instrumentos de observación que permitan a los observatorios de medios calificar mejor el compromiso de los periodistas y las empresas para con el ejercicio del periodismo, estableciendo baremos que midan su desempeño y grado de transformación para cumplir sus responsabilidades; **Fernando Paulino (Universidade de Brasilia)**, **Madalena Oliveira (Universidade do Minho, Portugal)** y **Jairo Faria (Universidade de Brasilia)** concretan la labor de mediación de los *ombudsmen* a caballo entre los observatorios y la vigilancia sugerida desde los públicos, a partir de una comparativa entre especialistas argentinos, portugueses y brasileños, en la encrucijada entre el ejercicio de fiscalización y los *think tank* que asesoran a los directivos de medios. Desde la sección de Proyecto, **Gabriela Consuegra (Universidade de Santiago)** describe la experiencia formativa de jóvenes periodistas que articulan un observatorio en el marco de la ciudad, generando grupos de lectura crítica de los medios; diálogo en el que participan personas sin voz, a los que habitualmente se les hurta su representación. Debemos la agenda de este número a **Luís Ogando (Universidade de Santiago)** y debemos mucho más también a **Belén Puñal (Universidad Estatal de Milagro, Ecuador)** y a **Helena Domínguez** y **Alejandro Roura (Universidade de Santiago)** por su compromiso para con esta edición. Por favor, no dejéis de ver la Convocatoria de Publicaciones para el próximo número. Gracias.

Buen verano.

Marcelo Martínez Hermida.

Director de la Revista Internacional de Comunicación y Desarrollo.